

## Genealogías

*A* veces escucho voces, quiero decir,  
las escucho a ellas, siempre:  
la mala, la puta que cogía en los moteles de  
paso, la santa de la misa casada de blanco,  
la adolescente suicida y caliente masturbándose  
con las enciclopedias  
y los libros de anatomía de su padre,  
la muchacha perra de la historia,  
la de las piernitas debiluchas,  
la brava, la desobediente  
en coro matinal de tazas rotas  
ellas  
y colillas rebozando un cenicero,  
cascos vacíos de cerveza quemada.

*Las oigo. Abriendo los mismos  
libros, los mismos versos, quemando  
servilletas, así ahuyentamos siempre  
a los malos espíritus.*

*Que nadie nos estorbe, les digo para  
escribir nuestras tonterías,  
estas historias de luces a medio  
apagar, esta lámpara de humo blanco  
que regaron por toda la casa para  
decirnos ciegas,  
arte menor,  
literatura de nenitas cursis que no  
hablan de otra cosa  
que no sea de enamorarse o comprar  
naranjas para el desayuno.*

## II

*Que nadie nos estorbe con palabras  
rebuscadas y con grandilocuencia.  
Escribamos con la lengua,  
con los labios pintados  
y las uñas largas rasguñándole  
la espalda del pasado.*

*Pasemos por el verso haciendo  
ruido, haciendo dramas y  
berrinches  
que sea nuestra juventud la llama  
de esta casa.*

## III

*Claro que pienso en Rosario  
cada que escribo poemas,  
y en Alejandra, Wislawa, Sylvia y Sandra,  
en Elena y en Inés  
a veces en Juana,  
debería decir también que pienso  
en mi abuela  
que cuidaba de mí los domingos  
y los días en los que estaba enferma.*

## IV

*A veces, cuando estoy triste y no me animo a escribir  
ni la lista del supermercado,  
pienso en el exnovio escritor que tuve  
en la universidad,  
aquel que decía que yo de la vida  
solo quería cantar y coger  
como si cantar y coger estuviera peleado  
con el sesudo arte de escribir por las noches y corregir  
desvelada su triste tesis de periodista que sigue  
empolvada en un anaquel,  
quiero decir; sus palabras que nadie lee  
y que pasé horas corrigiendo por algo menos que nada,*

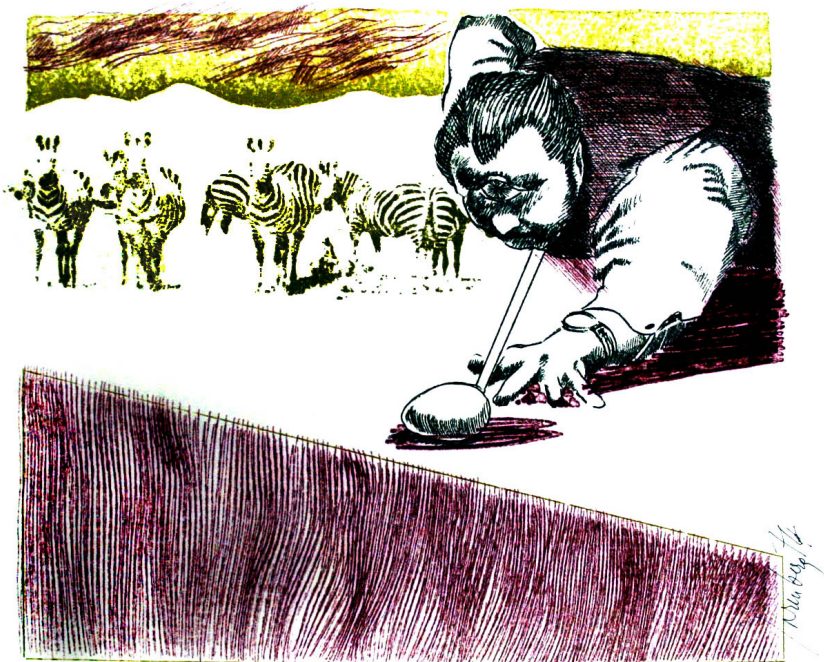
*por unas horas de mal sexo  
en un motel barato de la Colonia Tabacalera  
y un par de mentiras piadosas.  
Escribo poemas en los días en los que amanece  
temprano y el rocío baña todas mis certezas,  
me aferro a mis palabras mediocres,  
a mis metáforas baratas  
que no brillarán nunca en un certamen de poesía.*

*V*

*Digo que me duele no ser tan virtuosa  
como aquellas que me antecieron en el  
oficio pero que mis palabras compiten en  
terquedad, en intentos.*

*Que soy tan terca como Idea, como  
Mirta, como Selva Almada,  
que yo también me aferro a las historias,  
al rito de ser otra en las hojas en blanco  
del procesador de palabras.*

*Que todos los días que amanece escribo  
versitos que no se empolvarán,  
yo sí sé usar el plumero. **C***



FELIPE EHRENBERG.  
S/t, 1974.  
Técnica mixta,  
190 mm x 230 mm